

# Pobreza y exclusión social en España. Una visión geográfica de las poblaciones de riesgo

ISABEL PUJADAS RÚBIES

Departament de Geografia Humana, Universitat de Barcelona

ENRIC MENDIZÁBAL RIERA

Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona

COLABORADOR: MARC AJENJO, Centre d'Estudis Demogràfics

## Resumen

El objetivo de este artículo es el de introducir el concepto de poblaciones de riesgo de pobreza y de exclusión social. Para ello se han definido ocho tipos de poblaciones de riesgo: unas vinculadas a la estructura socioeconómica (baja cualificación laboral, bajo nivel de instrucción, paro de larga duración y paro juvenil) además de considerar nuevas situaciones de riesgo vinculadas a las nuevas corrientes migratorias procedentes de países pobres y a los cambios socio-demográficos y familiares recientes (el aumento de los hogares mono-personales, de los hogares unipersonales y de la población anciana). La distinta configuración de las poblaciones de riesgo se ha representado en un mapa municipal de España obtenida por el método de "clúster jerárquico" que permite captar con rapidez la diversidad de situaciones en los municipios españoles.

**PALABRAS CLAVE:** exclusión social, geografía de la población, población de riesgo, pobreza

## Introducción

La geografía de la pobreza y la exclusión social ha sido un tema tratado ampliamente desde finales de los años sesenta con la aparición de las geografías críticas y radicales. Pero mientras este enfoque y esta temática se encuentran de una manera clara en los trabajos de geografía urbana o de geografía social, no sucede así en los trabajos de geografía de la población. Una de las definiciones más conocidas de esta subdisciplina es la que ofrece Noin (1994:12):

*La géographie de la population vise à décrire et à comprendre la société par l'étude des rapports entre la population et l'espace: distribution dans l'espace, mouvements dans l'espace et différenciation dans l'espace. Pour arriver à cet objectif, il ne faut négliger aucune des vies possibles: l'analyse écologique a son utilité tout comme l'analyse cartographique, l'analyse quantitative, l'analyse démographique, l'analyse historique ou l'analyse socio-politique car elles son complémentaires.*

De esta definición cabría suponer que el tema de este artículo, a saber, pobreza y exclusión social, podría aparecer en la geografía de la población. Pero en el conocido manual de Noin, *Géographie de la population*, las desigualdades económicas tratan del

PNB per cápita, del analfabetismo y del nivel de desarrollo, y las desigualdades sociales se limitan a la clasificación de la población activa según las categorías socioprofesionales y a la tasa de paro (Noin, 1988:130-140 y 157-159). Estos temas son los más habituales dentro de lo que se podría identificar en la geografía de la población como pobreza y exclusión social.

La idea de nuestro trabajo es tratar la evolución de la pobreza y la exclusión social incorporando los procesos demográficos recientes de envejecimiento, cambios en las formas familiares y expansión de los hogares unipersonales y la inmigración de los países pobres. Esta idea desemboca en la evaluación numérica y localización territorial de lo que denominamos poblaciones de riesgo, que yuxtaponen los procesos sociodemográficos con los socioeconómicos. La pobreza ya no responde únicamente a las desigualdades sociales producidas por el sistema económico dominante, sino también por unos procesos situados, en parte, al margen de la estructura económica.

El artículo está estructurado en tres partes bien diferenciadas. La primera recoge las aportaciones teóricas que hemos considerado más significativas en el análisis de la pobreza; la segunda presenta de manera sucinta los métodos más utilizados en la medición de la pobreza y su aplicación en el caso de la población española; la tercera parte es nuestra aportación al estudio de las poblaciones de riesgo en los municipios españoles.

## **El estado de la cuestión sobre los estudios de pobreza y exclusión social en los países industrializados**

No está en absoluto desencaminado relacionar el éxito del capitalismo con la reflexión, desde las ciencias sociales, sobre la pobreza y la exclusión social. Engels escribió en 1845 *El problema de la vivienda y las grandes ciudades*; Booth (1889) describió las lamentables condiciones de vida de la población de Londres; Rowntree (1901) escribió sobre la pobreza en Nueva York. En estos estudios aparece la relación existente entre pobreza y desempleo, así como el aumento del salario y la mejora de las condiciones de vida reducen los niveles de pobreza. También queda definido lo que en la actualidad se conoce como la vieja pobreza que se encuentra todavía hasta los años setenta: los grupos de riesgo estaban formados por trabajadores no especializados y/o trabajadores manuales, que eran un porcentaje importante en la población rural, y un porcentaje cada vez mayor en áreas urbanas y metropolitanas; por parados; por ancianos de clases sociales bajas y sobre todo de mujeres ancianas; por minorías étnicas; por familias monoparentales y familias numerosas.

Con la expansión económica del siglo xx parecía que la pobreza solo reaparecía en épocas de crisis económicas temporales y que la extrema pobreza afectaba a un pequeño grupo de marginados irrecuperables. Sin embargo, desde mediados del siglo xx son numerosísimas las reflexiones sobre el carácter estructural de la pobreza en los países desarrollados.

Así pues, a pesar de que entre 1950 y 1970 hay una gran expansión económica y un casi pleno empleo en los países occidentales, una serie de monografías mostraban que la pobreza persistía y se mantenía en un nivel muy estabilizado no obstante la expansión del estado del bienestar y de las políticas de transferencias de rentas. Galbraith (1982), Mercier (1974), Myrdal (1974), Sen (1973, 1976) y Townsend (1979) plantearon el

carácter estructural de la pobreza y el círculo vicioso que reproducía una subclase de pobres. Myrdal denunciaba que quienes se encontraban atrapados en el círculo de la pobreza eran “demasiado enfermos, demasiado viejos, demasiado negros, demasiado inempleables o demasiado poco cualificados para beneficiarse del crecimiento económico” y que estos grupos necesitaban especial protección.

El tema de la pobreza y la exclusión social se ha convertido en un tema presente en los estudios de las ciencias sociales en las dos últimas décadas. Esto se puede comprobar consultando las citas aparecidas en el formato electrónico de Population Index: sobre pobreza y exclusión social en los países occidentales aparecen más de 2.000 citas en los últimos diez años. Desde la geografía social caben destacar, entre otros, los trabajos de Gatrell (2002), Gleeson (1999), Migione (1996), Pacione (1997), Pred (2000), Romero, Pérez y García (1992), Séchet (1996) y Sibley (1995). Un interesante estado de la cuestión es el editado por Paugam (1994).

Entre los diversos trabajos realizados en España sobre pobreza y exclusión social caben destacar los realizados por Caritas (1984, 1987, 1994), las encuestas realizadas por el INE que muestran como a partir de los presupuestos familiares se puede trabajar sobre pobreza y exclusión social, los informes FOESSA (el más reciente es de 1995). Desde la geografía, Córdoba Ordóñez y García Avarado (1991) han realizado un excelente trabajo sobre la pobreza y la desigualdad en España, así como García Ballesteros y Pozo Rivera (1994) muestran los desequilibrios demográficos y económicos en España desde una perspectiva territorial. Joan Romero y Elisabeth Delios (1997) explican la pobreza rural en España utilizando los datos para los municipios con menos de 10.000 habitantes del censo de 1991 y de la Encuesta de Presupuestos Familiares de 1991/91, con una interesante reflexión sobre el estado de la cuestión de la pobreza en las áreas rurales europeas. Así mismo, las 11 comunicaciones presentadas al VI Congreso de la Población Española del Grupo de Población de la AGE de 1997 fueron una muestra del buen hacer sobre este tema de la geografía española.

Así, se puede caracterizar una nueva pobreza de los años ochenta y noventa, que tiene un carácter multidimensional en el que se mezclan diversas variables sociales, demográficas y económicas: la edad de la madre al primer hijo inferior a los 20 años, los jóvenes parados, la viudez, el aumento de mujeres separadas y divorciadas, la población adulta sin estudios secundarios, las viviendas sin el espacio suficiente que permita una cierta privacidad, la escasez de ingresos, el tener enfermos terminales en la vivienda, tener drogadictos en la familia, la feminización de la pobreza (relacionada con la vejez, la divorcialidad y con las familias monoparentales), el aumento del número absoluto de ancianos, el desempleo de larga duración, las personas inmigradas sin la documentación legal necesaria...

El desempleo y la precariedad laboral son las variables más significativas, según el V Informe FOESSA, para diferenciar los niveles de integración/expulsión. De este modo se pueden distinguir tres zonas en la vida social:

- Una zona de integración, caracterizada por un trabajo estable y unas sólidas relaciones familiares y vecinales.
- Una zona de vulnerabilidad, con una inestabilidad en lo que se refiere al empleo (trabajos precarios) y a la fragilidad de los soportes familiares y sociales.

— Una zona de exclusión, que se construye desde la inestabilidad del empleo (o de su inexistencia), desde unas rentas económicas inexistentes, desde la desprotección; todo esto no es simplemente una precarización o una carencia, sino una expulsión que lleva al aislamiento social.

En resumen, se pueden identificar tres ejes: trabajo-no trabajo, relaciones-aislamiento y sentido-insignificancia. Estos procesos de dualización que caracterizan a la situación actual de los países desarrollados, dividen el espacio en dos ámbitos contrapuestos: el espacio integrado, seguro y privilegiado, y el espacio marginado, inseguro y excluido. Las causas y factores de esta dualización son las siguientes:

- 1) El paro y la fragmentación del mercado laboral. Sin ninguna duda, el paro es una causa importantísima del aumento de la pobreza en los países desarrollados. Un ejemplo claro lo tenemos en las zonas en declive industrial: en el libro editado por Hadjimichalis y Sadler (1995) se describe el aumento de la pobreza urbana en las viejas regiones industriales europeas. La exclusión del mercado laboral y la ausencia o debilidad de rentas obtenidas de la actividad económica se convierten en un indicador básico de la pobreza. Pero también la precarización del trabajo hace entrar a la población en las zonas de vulnerabilidad.
- 2) La pobreza urbana: la polarización social actúa como factor multiplicador de las desigualdades y de la exclusión social, siendo uno de los ejemplos extremos los sin techo, concepto que tiene traducción en cualquier lengua.
- 3) Sobre las transformaciones socioeconómicas de la pobreza (Romero, Pérez, García, 1992:89-91) caben destacar los siguientes cuatro aspectos:
  - a) La exclusión social convierte a la pobreza en un fenómeno dialéctico: hay pobres porque hay ricos.
  - b) Las posibilidades económicas de creación de riqueza y de su reparto puede permitir superar las situaciones de pobreza y, en consecuencia, la convierten en un problema de justicia.
  - c) El debilitamiento de las condiciones sociales de la clase trabajadora y el aumento de la diferenciación de las condiciones de vida de ésta respecto a los grupos sociales de categoría superior.
  - d) La internacionalización de la pobreza y la exclusión social.

Para finalizar este apartado sobre el estado de la cuestión de la pobreza y la exclusión social se debe reflexionar sobre la vulnerabilidad vital. La pobreza no es simplemente la carencia económica, sino también la relación con los recursos alimenticios, la densidad de la vivienda, la accesibilidad a los servicios y los niveles de educación, entre otros diversos aspectos.

Dentro de la vulnerabilidad social adquiere suma importancia la fragilidad personal como generación de pobreza: los ancianos, los discapacitados, las familias monoparentales son grupos proclives a la pobreza y exclusión. Las aportaciones más conocidas desde la demografía sobre estos temas se reflejan en la morbilidad y la mortalidad diferencial: son clásicos los trabajos de Vallin que muestran las desigualdades sociales ante la muerte, en que las categorías socioprofesionales altas tienen una esperanza de vida mucho más larga que las categorías socioprofesionales bajas, así como con una serie de cálculos un poco más sofisticados se puede comprobar que las probabilidades de morir estandarizadas por sexo y edad son más elevadas cuanto menor sea la superficie de la

vivienda o cuanto menor sea el nivel de estudios adquirido (Pagnanelli, 1991): ¿y quienes son —a qué categoría social pertenecen— los habitantes de los pisos de gran superficie?

## **Métodos e indicadores de pobreza y su aplicación a la población española**

No existe una definición de pobreza clara e inequívoca, ni tampoco un método universal e indiscutible para medirla. Sin duda alguna, el concepto de pobreza está asociado al de bienestar: se considera pobre a aquella persona cuyas disponibilidades no alcanzan un nivel de bienestar mínimo. Según el Consejo de Europa (1984) “se consideran pobres aquellas personas, familias o grupos de personas a quienes las limitaciones de sus recursos, culturales, materiales y sociales, excluye del tipo de vida mínimo considerado aceptable en el estado miembro en que residan”. Existen definiciones más precisas, pero que no recogen ni su carácter gradual ni su multidimensionalidad.

Se puede y suele diferenciar la pobreza absoluta y la pobreza relativa. La primera se identifica con un nivel de vida muy bajo que impone privaciones o carencias esenciales a los que la sufren. La segunda se basa en términos comparativos con los niveles de vida medios de la población de referencia y consiste en la exclusión de la participación de un determinado nivel de vida para el que se requiere, entre otras condiciones, un nivel de renta mínimo.

Según el clásico trabajo de Sen (1976), el análisis de la pobreza debe comprender dos puntos de vista esenciales: la identificación de los pobres dentro del conjunto de la población, lo que conlleva a definir los umbrales o líneas de pobreza, y la medición del nivel de pobreza, es decir, la intensidad y diferencias que existen entre los considerados pobres y los que están por encima del umbral de pobreza. Pero hay que tener en cuenta la dificultad de identificación de las personas y grupos de personas pobres, y la dificultad de elección de las variables más significativas en la determinación del nivel de vida mínimo.

### **Métodos de cálculo de los umbrales de pobreza**

Existen diversos indicadores de pobreza que varían en función de la definición adoptada, pero los métodos de cálculo se suelen clasificar en cuatro tipos: a) los métodos objetivos basados en variables monetarias; b) los métodos subjetivos basados en la autovaloración a partir de encuestas; c) los índices físicos o niveles de privación; d) los métodos legales a partir de las normas establecidas por la legislación.

Una de las definiciones de pobreza más utilizada es la facilitada por la Comunidad Económica Europea: “se consideran pobres las familias con ingresos inferiores a la mitad de la renta media de la población de cada país”. Así, es frecuente utilizar una variable monetaria como indicador de la situación económica o de nivel de vida de un determinado hogar, siendo la variable más utilizada los ingresos anuales per cápita. Los umbrales de pobreza se suelen medir a partir de los ingresos medios de la población: la extrema pobreza viene marcada por no llegar al 25% de los ingresos medios per cápita, siendo utilizados a menudo los porcentajes del 40% y 50%.

Los principales inconvenientes de los métodos objetivos basados en variables monetarias radican en la infradeclaración de los ingresos. Así mismo, mientras las rentas sala-

riales se declaran con suficiente exactitud, las rentas obtenidas en el empleo por cuenta propia o las rentas de capital (mobiliario e inmobiliario) tienen una amplia y diversa opacidad, lo que supone que los ingresos medios que se utilizan son inferiores a causa de la mala declaración de estos dos últimos tipos de rentas.

Una de las posibles alternativas para mejorar estos métodos objetivos sería utilizar una variable que se podría identificar como el gasto, un indicador más cercano a los niveles de renta. El gasto de los hogares es un buen indicador de la renta permanente y acostumbra a representar mejor la realidad que no los ingresos.

No obstante, también el gasto presenta una serie de inconvenientes, entre los que cabe destacar que los hábitos de consumo varían mucho según el momento del ciclo de vida en que se encuentran los miembros de los hogares, sin que ello signifique niveles reales de pobreza. Hay que añadir, además, la dificultad de contar el valor de los bienes de consumo de los servicios públicos o subvencionados en el gasto de un hogar.

El diseño de encuestas con el objetivo de valorar los niveles de riqueza y pobreza de los individuos entrevistados es una práctica corriente en la actualidad. Se trata de establecer un umbral de pobreza a partir de la propia percepción de la situación económica. La última Encuesta de presupuestos familiares española ha incluido preguntas que permiten valorar la pobreza subjetiva. Hay que tener en cuenta que la pobreza subjetiva suele ser inferior a la objetiva, y que no permite comparar poblaciones encuestadas con un cuestionario distinto.

Los índices físicos o niveles de privación se basan en definir unos bienes, servicios o equipamientos considerados como mínimos y necesarios para alcanzar unas condiciones de vida normales. Uno de los textos básicos sobre este tema es el de Townsend (1979).

Como es lógico, la dificultad principal está en la selección de los bienes, servicios o equipamientos considerados como mínimos y necesarios; una vez realizada la selección, se calculan índices de carencia o privación que delimitarán el umbral de pobreza. Otro inconveniente radica en la necesidad de un análisis previo de las disponibilidades de los bienes, servicios o equipamientos de la población. Así mismo, el hecho de seleccionar unos determinados bienes, puede llevar a análisis simples en exceso: la carencia de un bien solo debe ser interpretado como pobreza cuando se carece de medios para su adquisición y no a razones de preferencia personal.

La principal ventaja de estos índices es que son menos sensibles a las fluctuaciones coyunturales que tanto afectan a las rentas y gastos. Además no se limitan a identificar grupos de pobreza, sino que permiten obtener información sobre los estilos de vida. En algunos casos, el hecho de que determinados hogares tengan un determinado tipo de bienes permite identificar estos umbrales de pobreza: disponer de frigoríficos sin congelador, lavadoras no automáticas, televisores en blanco y negro, cocinas de leña o carbón son unos claros indicadores de pobreza (Martín Guzmán y Bellido, 1994).

Los métodos legales son claros e inequívocos, ya que son normas establecidas por la legislación, principalmente de la Seguridad Social o de protección social. La situación más frecuente se basa en la aplicación de los criterios en las rentas mínimas garantizadas, ya que la situación de pobreza viene marcada por no superar unos ingresos establecidos como requisito para acceder a los programas de ayuda.

## La pobreza en España: presentación de los resultados de las Encuestas de Presupuestos Familiares (EPF)

El objetivo principal del trabajo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y la Universidad Autónoma de Madrid en 1996 es el de analizar la evolución de la pobreza y desigualdad en España. Los indicadores y mediciones de la pobreza utilizados son los descritos con anterioridad: pobreza objetiva a partir de indicadores monetarios, pobreza subjetiva y pobreza basada en indicadores físicos. A partir de las EPF se puede configurar y actualizar la denominada "cesta de la compra" y, por lo tanto, determinar las ponderaciones que se utilizan para elaborar el Índice de Precios de Consumo; se contribuye a la formación de algunas variables macroeconómicas para la contabilidad nacional; se estudia la demanda de bienes, lo que permite utilizar el análisis microeconómico; y permite analizar la pobreza y la desigualdad en España. No entraremos aquí a definir y a tratar en profundidad la metodología, las limitaciones y las bondades de estos datos; lo que sí haremos es una somera descripción de los principales resultados que nos ayudarán a entender determinados temas de pobreza y desigualdad.

A pesar de la diversidad de indicadores utilizados tanto para medir la desigualdad como la pobreza en España en las tres EPF, se puede afirmar que la desigualdad y la pobreza ha disminuido durante el periodo comprendido entre las tres encuestas, especialmente entre 1980-81 y 1990-91.

	EPF 1973-74	EPF 1980-81	EPF 1990-91
nivel 25%	0,030	0,029	0,021
nivel 40%	0,121	0,113	0,087
nivel 50%	0,214	0,199	0,166

CUADRO 1

Evolución de los índices de pobreza en España (proporción de pobres según el ingreso total per cápita)

Fuente: INE, Encuesta de Presupuestos Familiares. Desigualdad y pobreza en España, 1996.

La reducción ha sido muy significativa en Andalucía, Asturias, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura y Galicia; en menor grado en Aragón y Navarra, con pocas variaciones en Madrid, y con ligeros aumentos en Canarias, Cantabria y Valencia; en Cataluña aumentó ligeramente entre 1973-74 y 1980-81 y en el País Vasco en el último decenio. Así se han reducido las diferencias entre comunidades autónomas en estos últimos quinquenios, como también se ha reducido la desigualdad interna en casi todas las comunidades autónomas, a excepción de Murcia.

A pesar de esta evolución positiva aún existen diferencias regionales en cuanto a la pobreza. Destacan con mayor incidencia de pobreza las comunidades de Extremadura, Andalucía, Canarias, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Galicia, además de Ceuta y Melilla. Por el contrario, las comunidades de Navarra, Rioja y Madrid, seguidas de Cataluña, País Vasco y Baleares están mejor situadas.

La encuesta de 1990-91 ha permitido conocer por primera vez la percepción subjetiva de la pobreza en España, y la percepción de la pobreza subjetiva es cuantitativamente muy inferior a la objetiva y se distribuye territorialmente de forma muy diferente. Las respuestas directas dan un porcentaje de pobres, el 3,9%, muy inferior al umbral del

CARACTERÍSTICAS	UMBRAL 25%	UMBRAL 50%
<b>Tamaño del municipio</b>		
Menos de 2001	0,021	0,210
2001-10.000	0,028	0,228
10.001-50.000	0,027	0,198
50.001-500.000	0,021	0,145
Más 500.000	0,009	0,092
<b>Tamaño del hogar</b>		
Uno	0,003	0,035
Dos	0,006	0,102
Tres	0,011	0,104
Cuatro	0,020	0,172
Cinco	0,039	0,283
Seis y más	0,081	0,440
<b>Nivel de estudios</b>		
Analfabeto sin estudios	0,036	0,230
Estudios primarios	0,020	0,181
Formación profesional	0,011	0,085
Bachiller superior	0,006	0,067
Diplomado universitario	0,006	0,021
Estudios superiores	0,004	0,025
<b>Relación con la actividad</b>		
Ocupados	0,018	0,163
Parados	0,113	0,394
Pensionistas	0,011	0,131
Rentistas	0,044	0,116
Otros inactivos	0,054	0,298
<b>Edad del sustentador principal</b>		
18-29 años	0,037	0,180
30-44 años	0,030	0,226
45-64	0,022	0,160
65 y más	0,005	0,105
<b>Sexo del sustentador principal</b>		
Hombre	0,022	0,176
Mujer	0,017	0,122
Total	0,021	0,166

**CUADRO 2**  
Índices de pobreza en España según la EPF 1990-91 (proporción de pobres según el ingreso total per cápita)  
Fuente: INE, Encuesta de Presupuestos Familiares. Desigualdad y pobreza en España, 1996, p. 307-319.

40% que comprende un 8,7% de los hogares españoles. Contrariamente la percepción de la pobreza es comparativamente mayor en los hogares que se desenvuelven en un entorno social de mayor nivel económico (INE, 1996: 197). La pobreza subjetiva es mucho más elevada que la pobreza objetiva en las comunidades de Navarra, Cataluña, Madrid, Baleares y Valencia; en cambio, se sienten menos pobres de lo que indica la pobreza objetiva en Murcia, Cantabria y Aragón; y en Extremadura se autoclasifican con mejor nivel de ingresos que en Baleares y Valencia.

Las EPF también permiten medir los niveles de pobreza según determinadas características geográficas y sociodemográficas de los hogares encuestados y del sustentador principal, tal como se observa en el cuadro 2. De los distintos indicadores elaborados en el estudio del INE hemos seleccionado el índice de pobreza H (proporción de hogares situados por debajo del umbral de pobreza) por ser el más expresivo y usual.

De todas estas características las de mayor incidencia en los niveles de pobreza son, en orden decreciente, las siguientes:

- 1) El nivel de estudios del sustentador principal es la característica que más diferencia el nivel de ingresos per cápita de los hogares, existiendo una evidente relación directa entre pobreza y falta de estudios.
- 2) El tamaño del hogar actúa en relación directa con el aumento de su tamaño.
- 3) El tamaño del municipio ha perdido peso en las diferenciaciones territoriales al haberse producido un acercamiento entre los núcleos rurales y los urbanos debido a la mayor reducción de la pobreza en las áreas rurales. No obstante persiste aún cierta jerarquía en relación inversa con el tamaño municipal: la pobreza aumenta en relación al menor tamaño municipal. En las grandes ciudades, las de más de 500.000 habitantes, existe un mayor nivel de desigualdad interna y unas proporciones más elevadas de extrema pobreza que manifiestan la existencia de un cuarto mundo en las grandes aglomeraciones urbanas.

A cierta distancia de estas tres primeras variables más explicativas de los niveles de pobreza aparecen las tres restantes:

- 4) La relación del sustentador principal con la actividad económica refleja unos mayores porcentajes de pobreza en los parados y otros inactivos que en los ocupados y pensionistas y unas proporciones más altas de extrema pobreza entre los parados.
- 5) La clasificación por edad, en cuatro grandes grupos, no permite dar una lectura clara de los resultados. El grupo de ancianos de más de 65 años es el peor situado en cuanto a los niveles de gasto y en cambio es el grupo mejor situado en términos de ingreso. Los otros grupos no presentan una ordenación clara, aunque sí aparece en el grupo de jóvenes de 18 a 29 años una mayor intensidad de la extrema pobreza.
- 6) En relación a la variable sexo podemos decir que los hogares sustentados por mujeres acusan más la pobreza medida en términos de gasto y muy especialmente la pobreza extrema. Si se toma como medida el ingreso las diferencias son en sentido inverso.

La reducción de los niveles de pobreza en España entre 1973-1991 ha beneficiado especialmente a la población anciana de más de 64 años de edad, a los hogares de pequeño y mediano tamaño y a los municipios de las áreas rurales.

## **Las poblaciones de riesgo de pobreza y exclusión social en España**

El análisis de la pobreza y la desigualdad social se ha basado principalmente en unos determinados indicadores de tipo económico. En este apartado pretendemos iniciar una aproximación y descripción de la pobreza y la desigualdad social en España a partir de las poblaciones de riesgo. Medir el riesgo de pobreza es casi imposible, pero sí que podemos valorar la magnitud de los efectivos de población en situación de riesgo de ser pobres o de quedar excluidos.

De la diversidad de fuentes existentes la única que se adaptaba a nuestros propósitos era el censo de población de 1991, ya que ha sido el primero en informatizar todos los ítems de los individuos censados, a la vez que los resultados están disponibles para todos los municipios. El padrón de 1996, por motivos legales, ha reducido a la mínima expresión las características socioeconómicas de la población, así pues habrá que esperar a los resultados del censo del 2001 para poder dar continuidad a este tipo de investigación.

La fuente utilizada ha sido la base municipal SAETA (Sistema de Almacenamiento Electrónico de Tabulaciones), una publicación en soporte informático del INE. Dicha publicación contiene, para todos los municipios españoles, 21 tablas de distribución de frecuencias cruzadas con edad y sexo o edad y estado civil, por lo que sus posibilidades son limitadas. A pesar de esto, SAETA ofrece grandes oportunidades para estudiar las desigualdades sociales en España y para aproximaciones al estudio territorial con riesgo de pobreza. Un ejemplo es el trabajo de Reques y Rodríguez (1998), quienes utilizan de la misma fuente unas variables distintas a las escogidas por nosotros y muestran la España socialmente desfavorecida.

La lectura de la bibliografía existente sobre pobreza y desigualdad social en los países industrializados ha permitido identificar las variables más significativas para la identificación de la población pobre. Entre las variables socioeconómicas más relevantes podemos encontrar el nivel de instrucción, la relación con la actividad y la categoría profesional; entre las variables sociodemográficas, se deben tener en cuenta la edad, el sexo, los hogares unipersonales y familias monoparentales, la inmigración extranjera. Así las cosas, y utilizando la base de datos SAETA, hemos considerado a las siguientes variables como indicadores de riesgo de pobreza y exclusión social y siendo las cuatro primeras una representación sociodemográfica y las cuatro últimas una representación socioeconómica de la población:

- a) El envejecimiento de la población; hay multitud de índices estadísticos sobre este proceso, pero nos hemos inclinado por el más simple (y a la vez, más usado): la proporción de viejos (Población >65 años/Población total).
- b) Expansión de los hogares unipersonales; los datos en la base SAETA son sobre individuos, así que no hay información sobre este proceso. Como índice numérico se ha utilizado el porcentaje de viudos sobre la población total, y sin duda alguna, el mapa de riesgo de la feminización de la pobreza queda señalado con la localización de las viudas.
- c) Familias monoparentales; de SAETA se puede utilizar el porcentaje de mujeres separadas y divorciadas sobre la población femenina total.
- d) Inmigración procedente de países subdesarrollados; los datos disponibles de la inmigración son por continentes, y el indicador utilizado es el porcentaje que representa la inmigración no europea sobre la población total.
- e) Paro juvenil, utilizando el indicador de personas que buscan el primer empleo sobre el total de la población activa.
- f) Paro de población adulta, utilizando los parados que han trabajado anteriormente sobre el total de la población activa.
- g) Categoría socioprofesional baja, utilizando el porcentaje de trabajadores no cualificados sobre el total de la población ocupada.

h) Nivel de instrucción bajo, utilizando la proporción de población analfabeta y sin estudios sobre el total de población de más de 10 años. La población sin estudios incluye las personas que saben leer y escribir que no han asistido a la escuela o que han asistido menos de cinco años.

Los indicadores utilizados no son todo lo finos que los autores deseáramos: por ejemplo, se hace difícil suponer que todos los parados que han trabajado antes sean adultos, ya que obvian los jóvenes que han trabajado temporalmente, o que todos los inmigrantes no europeos sean de clase baja (ya que se incluyen, entre otros, a japoneses, norteamericanos o australianos), o que todas las mujeres divorciadas y separadas tengan dificultades económicas... Pero la única base de datos a escala municipal existente y sin excesivas dificultades para explotar es SAETA, y la información es la que es y no otra. Además, lo que se propone con este ejercicio es buscar las poblaciones de riesgo, es decir, aquella población que tiene unas determinadas características sociodemográficas y socioeconómicas que depende de como sea la coyuntura pueden entrar en el grupo de población pobre y excluida sin demasiados problemas.

Con los indicadores anteriormente señalados se ha realizado una tipología de los 8.075 municipios existentes en España en el censo de 1991. Se ha elaborado una agrupación jerárquica utilizando el procedimiento *clúster* del SPSS, que agrupa a los municipios en función de la semejanza definida a partir de las variables de interés. Para definir esta semejanza inicial entre los municipios se ha utilizado el método de la distancia euclidiana al cuadrado, mientras que para definir las nuevas distancias entre los clusters ya creados y el resto de municipios se ha utilizado el método Ward, de los más utilizados en ciencias sociales, que define las nuevas distancias a partir del concepto de pérdida de inercia.

El problema principal de hacer agrupaciones jerárquicas es que de entrada se tienen que calcular las distancias entre todos los municipios, lo que con 8.075 municipios representa calcular 32.598.775 distancias. Sin un gran ordenador esto es imposible. Para solucionar este problema se han escogido al azar un número de municipios que permitiese el cálculo con los ordenadores disponibles.

La elección de los municipios no ha sido realizada totalmente al azar: se ha forzado que todos los municipios con más de 50.000 habitantes estuvieran incluidos, para evitar, precisamente, que el azar no dejase fuera a todo este grupo de municipios que, a pesar de tener mucha población, son poco numerosos. Del resto de municipios menores de 50.000 habitantes se ha escogido al azar una muestra aleatoria del 45% de los municipios existentes.

El cluster se ha realizado sobre la estandarización de los ocho indicadores escogidos, para evitar que los indicadores cuantitativamente más importantes (como el porcentaje de población vieja) tuvieran más peso que los cuantitativamente menos importantes (por ejemplo, el porcentaje de inmigrantes no europeos sobre el total de la población).

A partir de estos municipios se ha realizado el *clúster*, obteniendo 9 categorías, número a partir del cual la distancia de unión entre las distintas categorías era muy grande. De cada una de estas 9 categorías se ha calculado su centro y se ha definido la distancia de cada uno de los municipios no incluidos en la muestra (el 55% de los municipios de menos de 50.000 habitantes) al centro de cada categoría. A estos municipios se les ha asignado la categoría que les era más cercana.

## Territorialización de los grupos de riesgo

La distribución territorial de los grupos de riesgo de pobreza se ha examinado bajo tres perspectivas diferentes: por tamaños municipales, por provincias y por municipios, pero la extensión del artículo solo permite la presentación de los datos más globales.

**CUADRO 3**  
La población de riesgo en cifras absolutas de 1991

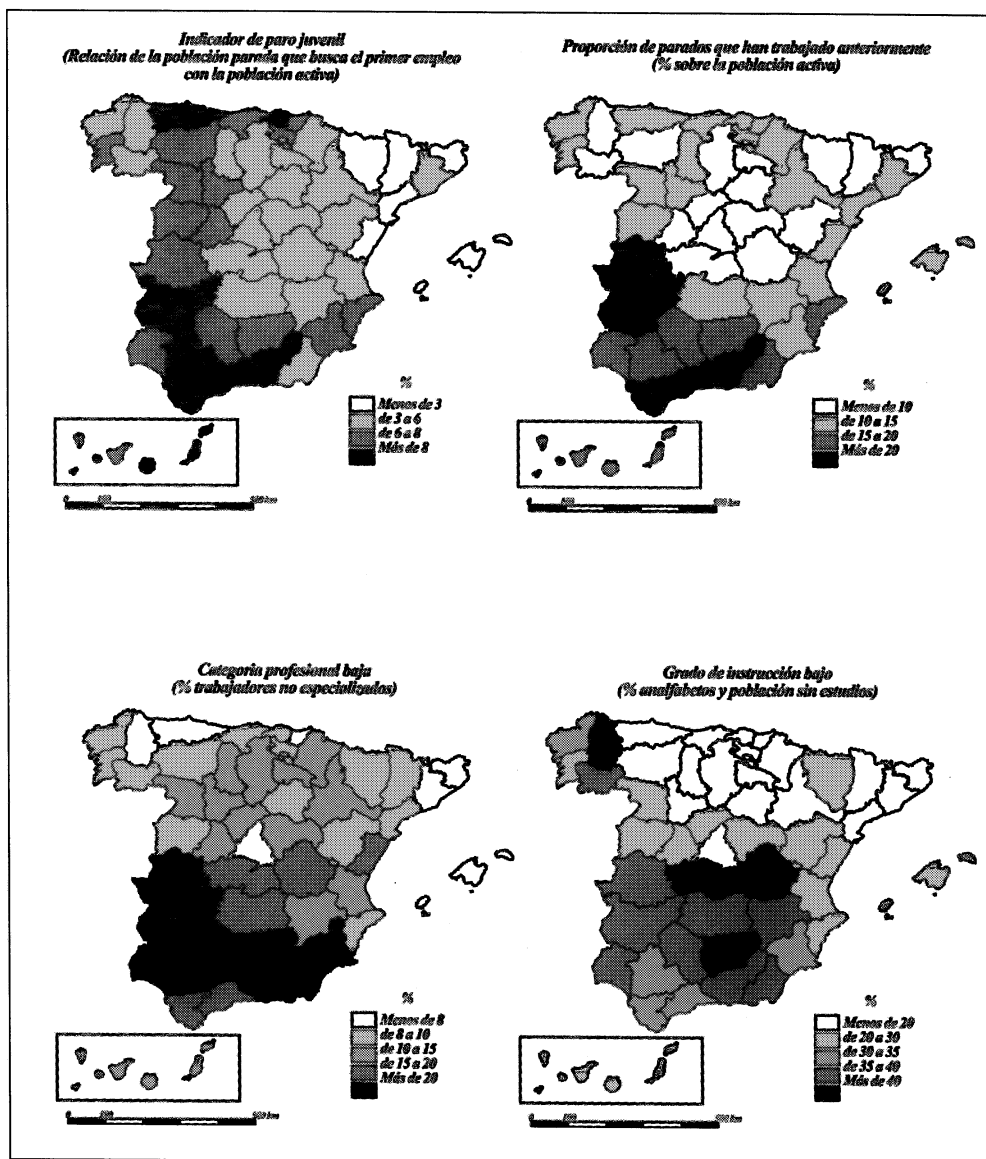
Población de más de 65 años	5.370.000
Viudos/as	2.397.375
Divorciadas y separadas	275.000
Inmigrantes no europeos	174.000
Parados que buscan el primer trabajo	884.000
Parados que han trabajado anteriormente	2.032.000
Trabajadores no cualificados	1.783.000
Analfabetos y sin estudios + 10 años	8.567.000

La clasificación jerárquica de los municipios según su número de habitantes y de las poblaciones de riesgo pone en evidencia una relación dispar entre ambos componentes. Así existe una elevada correlación entre ruralidad y cuatro tipos de poblaciones de riesgo: población vieja, hogares unipersonales, nivel de instrucción bajo y categoría profesional baja. Contrariamente la población urbana se caracteriza por un mayor riesgo de familias monoparentales y de inmigrantes no europeos. Finalmente los dos grupos de riesgo relacionados con el paro, el juvenil y el de adultos, se distribuyen de forma más homogénea entre todos los tamaños municipales, aunque cabe destacar la mejor situación en las ciudades de más de un millón y en los pequeños municipios de menos de 500 habitantes.

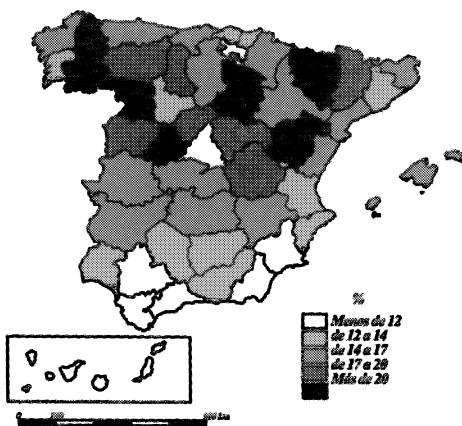
Los mapas provinciales de los ocho grupos de poblaciones de riesgo permiten destacar las diversidades territoriales de cada una de ellos. Los mapas de envejecimiento y viudedad muestran una distribución muy similar; destacan las provincias del interior situadas en la diagonal que desde el interior de Galicia, recorre la meseta norte hasta llegar a Teruel; las provincias de la mitad sur, las del litoral Mediterráneo y las insulares sobresalen por sus bajas proporciones de riesgo. El poblamiento rural y la emigración masiva son los elementos más explicativos de esta distribución. Los mapas provinciales de inmigración no europea y de divorcialidad forman un conjunto diferente al anterior. Destacan muy por encima de las demás Madrid, las provincias litorales y las insulares, en las que los cambios sociodemográficos vinculados a la segunda transición demográfica están más avanzados y su mercado laboral atrae más fácilmente la inmigración extranjera. Los mapas de poblaciones con bajo nivel de instrucción y categoría profesional baja muestran una gran diferencia entre la mitad norte de la península con menor riesgo de pobreza, al contrario de las de la mitad sur con riesgo muy elevado, a las que hay que añadir Lugo y Orense (Ourense).

Los mapas provinciales que miden el riesgo de pobreza relacionado con el paro presentan una mayor uniformidad territorial, siendo el paro el componente que ocupa una mayor presencia en todo el ámbito nacional. El paro juvenil es importante en zonas industriales en crisis y/o reconversión (Asturias, Pontevedra, País Vasco), en las provin-

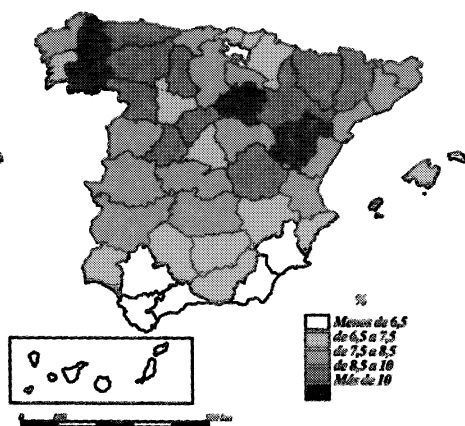
cias agrícolas del sur de España (Extremadura, Andalucía, Murcia), en la franja limítrofe con Portugal y también en algunas provincias turísticas (Alicante —Alacant— y Canarias). El paro de la población adulta se concentra especialmente en las provincias de la mitad sur en las que se superpone además un mayor riesgo por bajo nivel de instrucción y bajo nivel socioprofesional.



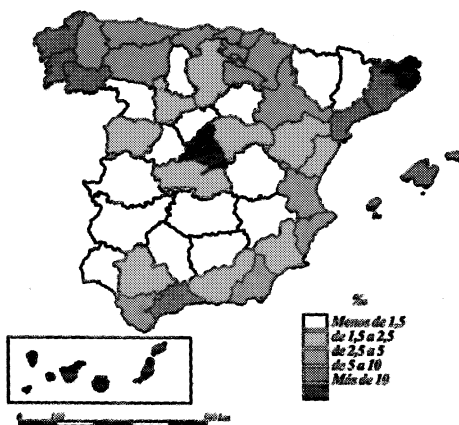
*Índice de envejecimiento de la población*



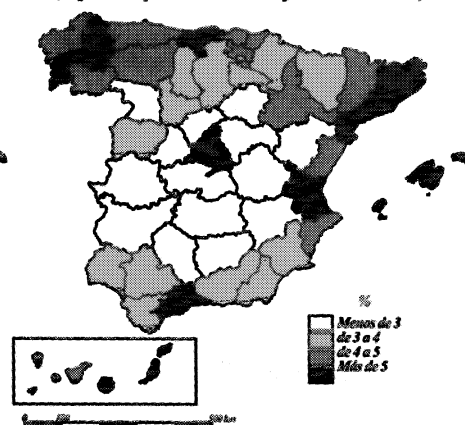
*Indicador de viudez*



*Inmigración no europea*

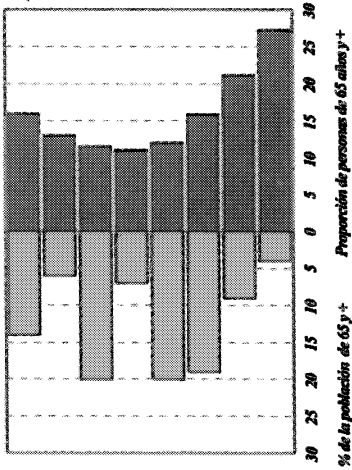


*% divorciadas, separadas y viudas de 25 a 49 años (respecto a la población total de mujeres de 25 a 49 años)*

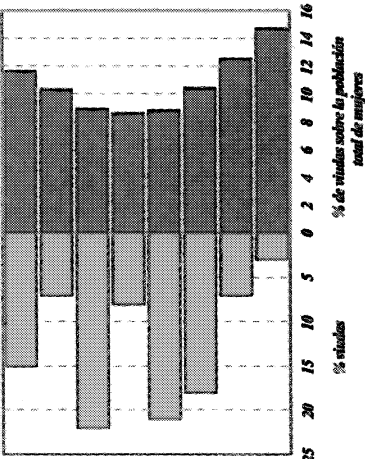


Figuras 9, 10, 11, 12

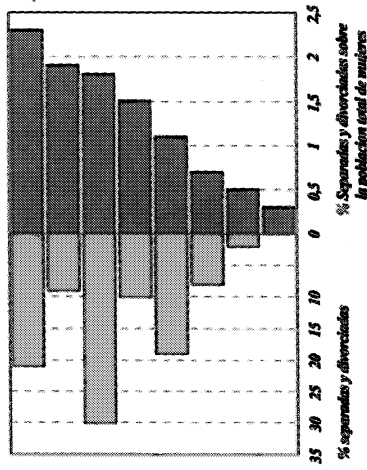
**ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN**



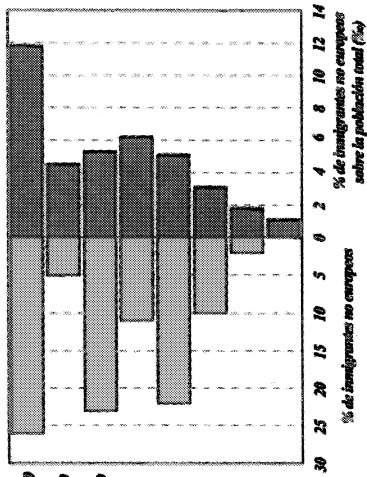
**INDICADOR DE VEJUEZ**



**INDICADOR DE DIVORCIALIDAD FEMENINA**



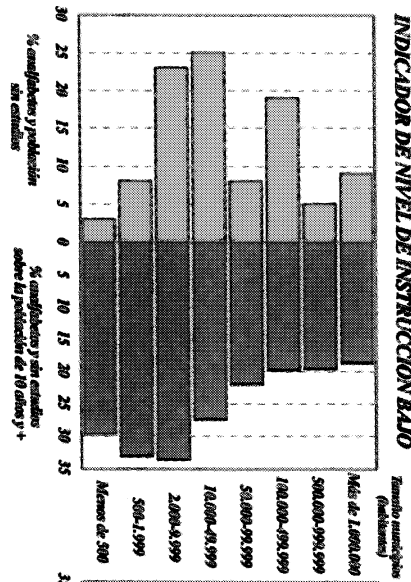
**INMIGRACIÓN NO EUROPEA**



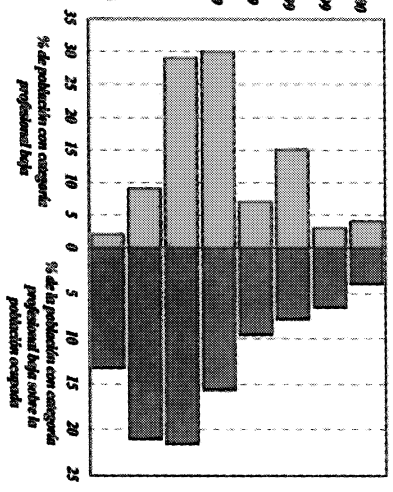
Distribución de Precoronas por tamaño municipal  
 Viudas o indicadoras de cada familia municipal

Fuente: INE, SAETA. Censo de la Población de España 1991.

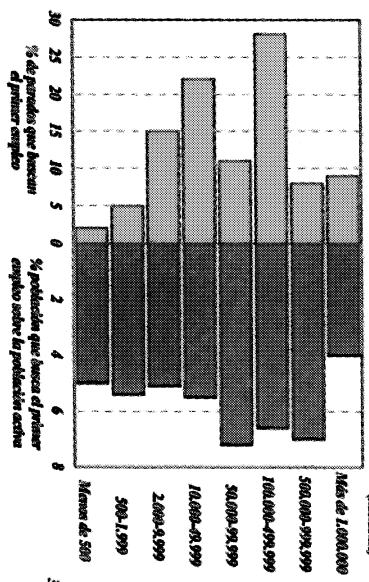
**INDICADOR DE NIVEL DE INSTRUCCIÓN BAJA**



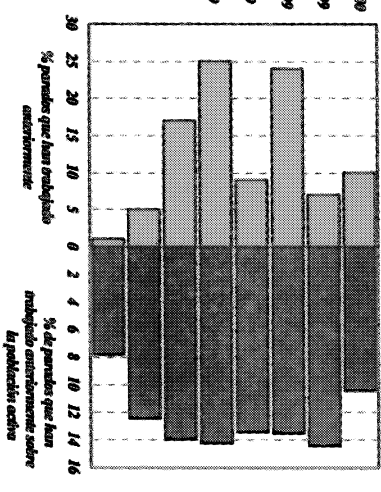
**CATEGORÍA PROFESIONAL BAJA**  
(trabajadores no especializados)



**INDICADOR DE PARO JUVENIL**



**PROPORCIÓN DE PARADOS QUE HAN TRABAJADO ANTERIORMENTE**



Fuente: INE, SILETA, Censo de la Población de Egiptos 1991.

## Tipología de municipios según el tipo de población de riesgo

Los 8.075 municipios españoles han quedado agrupados en nueve tipos diferentes según el grupo o grupos dominantes de poblaciones de riesgo. Veremos en primer lugar los resultados comparativos de las poblaciones de riesgo en cada uno de los nueve grupos municipales.

Tipo (clúster)	>65 años	Viudos	Divorciadas y separadas	Inmigrantes no europeos	Buscan primer trabajo	Parados que han trabajado	Trabajadores no cualificados	Analfabetos y sin estudios >10 años
1	14,46	5,93	0,68	1,91	7,46	11,43	13,93	25,11
2	21,37	7,51	0,55	1,00	2,94	6,40	10,40	15,84
3	26,21	9,08	0,23	0,64	4,15	7,72	13,83	50,70
4	15,66	6,36	1,43	12,23	3,51	10,63	9,46	20,72
5	18,06	7,37	0,33	0,65	7,11	24,65	45,46	47,31
6	40,55	13,32	0,10	0,25	4,27	5,65	11,04	65,69
7	29,33	10,38	0,08	0,35	5,02	6,06	9,88	11,70
8	40,18	15,24	0,82	0,54	2,15	5,44	8,74	25,58
9	27,41	9,40	0,22	0,50	17,17	5,68	10,19	36,12
Todos	23,40	8,54	0,47	1,85	5,19	10,30	16,68	31,47

### CUADRO 4

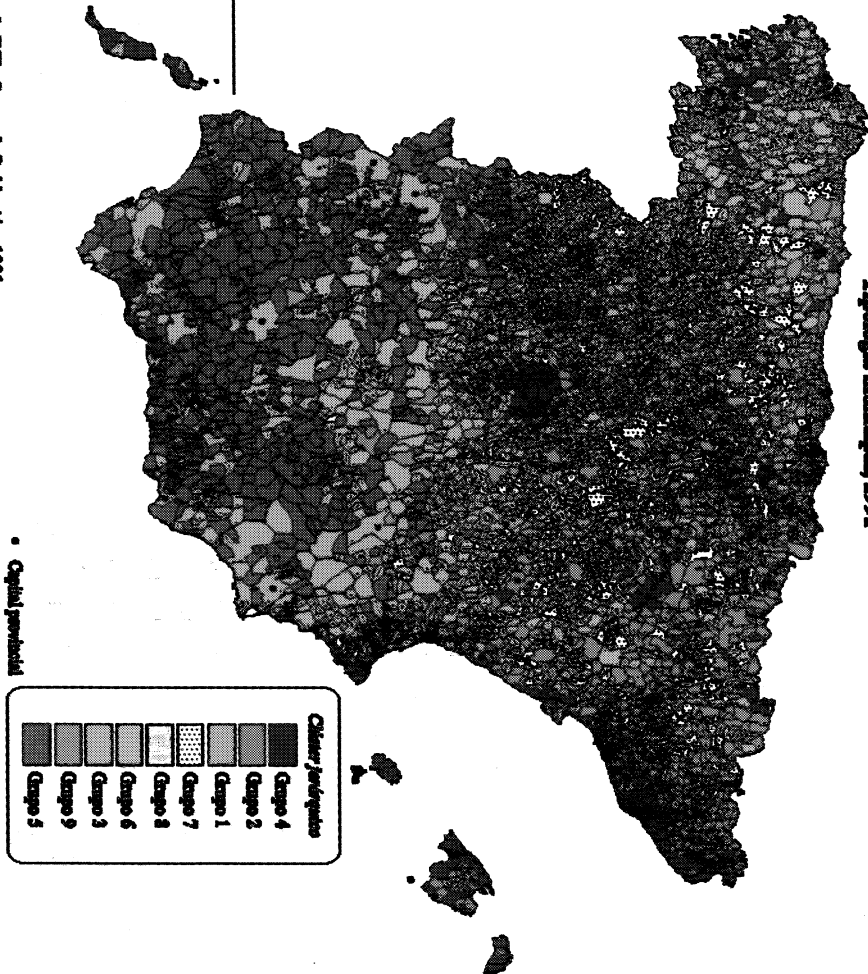
Tipología de las poblaciones de riesgo.

Tipos: 1. valores próximos a la media española; 2. niveles bajos de riesgo de pobreza; 3. instrucción baja; 4. inmigración no europea/monoparentales; 5. niveles altos de riesgo de pobreza: paro adulto/instrucción baja/categoría social baja; 6. viejos/instrucción baja/viudos; 7. viudos; 8. viejos/viudos; 9. paro joven.

Hay que tener en cuenta sobre el cuadro 4 que no es una media sobre los individuos sino sobre las características de los municipios: la población de más de 65 años de 1991 en España era el 13,82% del total; la cifra que se ofrece en el cuadro es sobre la media de los 8.075 municipios. Así, la tipología que se ofrece es una tipología municipal: el mapa resultante muestra los municipios donde se localiza la población de riesgo de ser pobre y excluida.

El mapa municipal de los nueve tipos según las poblaciones de riesgo se ha representado en tramas de colores para así poder diferenciar con mayor facilidad los distintos ámbitos territoriales. Los colores azules expresan las situaciones más favorables, es decir de menor riesgo de pobreza y exclusión; los colores amarillos representan los municipios con mayores riesgos de pobreza relacionados con el envejecimiento demográfico; las tonalidades rojas significan los mayores riesgos de pobreza y exclusión vinculados a estructuras socioeconómicas generadoras de las mayores desigualdades entre la población. Veamos por separado cada uno de los tipos de agrupaciones municipales.

**POBLACIONES DE RIESGO DE POBREZA**  
**Tipología municipal, 1991**



*Fuente: Elaboración propia a partir de IRE. Censo de Población, 1991*

Tipo clúster	Estructura poblamiento	Estructura demográfica	Sector actividad económica	Poblaciones de riesgo dominantes
4	Urbana	Joven	Terciario/ industrial	Inmigración extranjera Familias monoparentales Paro de adultos
2	Rural/intermedia	Madura	Equilibrio A/I/T	Niveles bajos de población de riesgo
1	Urbana	Joven	Terciario/ industrial	Niveles próximos media española
7	Rural	Envejecimiento ligero	Agrario/terciario	Población anciana Hogares unipersonales
8	Rural	Envejecimiento acusado	Agrario	Población anciana Hogares unipersonales
6	Rural	Envejecimiento acusado	Agrario	Población anciana Hogares unipersonales Instrucción baja
3	Rural/intermedia	Madura	Agrario	Instrucción baja Población anciana Hogares unipersonales
9	Rural	Envejecimiento ligero	Agrario/terciario	Paro juvenil Instrucción baja Población anciana
5	Intermedia/urbana	Joven	Agrario/terciario	Niveles altos de riesgo Paro juvenil Paro adultos Instrucción baja Categoría profesional baja

#### CUADRO 5

Características básicas de la tipología.

Tipo 4. Tipo urbano-terciario avanzado. Lo hemos situado en primer lugar por considerar que expresa los procesos dinámicos más recientes tanto en la evolución económica como en la sociodemográfica. Comprende a la gran mayoría de las grandes ciudades y áreas metropolitanas de España, encabezado por Madrid y Barcelona, y por zonas turísticas de Baleares, Canarias y litoral mediterráneo, además de un número destacado de capitales provinciales. Las poblaciones de riesgo que sobresalen son las familias monoparentales que reflejan la incidencia de la segunda transición demográfica y la inmigración de los países no europeos; también destaca una proporción alta de parados adultos. En las restantes poblaciones de riesgo su situación es muy favorable, con porcentajes altos de estudios superiores y categorías profesionales altas y una estructura demográfica poco envejecida.

Tipo 2. Municipios con bajos niveles de riesgo de pobreza. Son los municipios mejor situados por tener en todos los ocho grupos de poblaciones de riesgo valores inferiores a la media de España. Se trata de municipios rurales de menos de 2.000 hab. (82% del total) y de tamaño intermedio hasta 5.000 hab., con una estructura demográfica madura y un equilibrio entre el sector industrial y el de servicios. Se distribuyen de forma mayoritaria en la mitad norte de la península y en zonas próximas al Tipo 4 con los que forma una cierta continuidad espacial. Este grupo aparece de forma clara en las provincias catalanas, en el valle del Ebro, en el litoral asturiano y de forma más difusa en las provincias castellanas de la meseta norte.

Tipo 1. Riesgo mediano de pobreza y exclusión. Esta categoría reúne a los municipios que se hallan en los valores medios de la población española en casi todos los grupos de poblaciones de riesgo, la excepción del grupo de bajo nivel de instrucción que es más elevado. La mayoría de las ciudades andaluzas, extremeñas y murcianas están en esta situación; aparece también en las provincias de Castilla-La Mancha, Valencia y Alicante. Es una situación frecuente de muchos municipios del norte de España, en las provincias de Pontevedra, Asturias, Cantabria y en el País Vasco. Su estructura demográfica es moderadamente joven, con poco riesgo vinculado al envejecimiento, y los sectores productivos dominantes son el industrial y el terciario.

Tipo 7. Municipios rurales envejecidos con bajos niveles de riesgo de pobreza. Comprende a un sector de municipios rurales en los que domina el sector primario aunque disponen de un cierto desarrollo del sector industrial y del terciario. Estos municipios disfrutaban de unas proporciones reducidas de poblaciones de riesgo, pero en cambio su estructura demográfica es moderadamente envejecida y por ello aparecen unos niveles de riesgo relacionados con el aumento de hogares unipersonales. Se distribuye de forma mayoritaria en la mitad norte de España y corresponde a municipios de cierto dinamismo económico dentro de zonas muy afectadas por el despoblamiento. Su localización es relativamente dispersa en las provincias de Castilla-León (Burgos, Soria, León, Salamanca, Zamora, Palencia) en Aragón, La Rioja, Navarra y en el interior de Cataluña.

Tipos 8 y 6. Municipios rurales y de montaña muy envejecidos. Los tipos 8 y 6 agrupan a municipios agrarios de muy poca población, con estructuras demográficas muy envejecidas. Las diferencias son de una mayor intensidad de las características agrario-rurales y de una proporción más alta de población con bajo nivel de instrucción en el tipo 6 que en el tipo 8. En ambos casos el pequeño tamaño del municipio aparece como la variable dominante, lo que impide la presencia de otros grupos de riesgo que no sean población vieja y hogares unipersonales: en el tipo 6 el 98% de los municipios tienen menos de 500 habitantes y en el tipo 8 el 89%. Están distribuidos de forma dispersa en una franja longitudinal que cruza la mitad norte de la península uniendo las zonas interiores de Galicia con el Sistema Ibérico hasta llegar a los municipios interiores levantinos. También aparecen en otros sistemas montañosos, especialmente en el Pre-pirineo (mucho más que en los Pirineos), Sistema Central y Montes de Toledo.

Tipo 3. Poblaciones con bajo nivel de instrucción. Está constituido por una yuxtaposición de pequeños y medianos municipios, con un sector primario importante, aunque no exclusivo. La característica dominante es la importancia de la población con un nivel de instrucción bajo, que no solo se debe a su envejecimiento sino a su carácter agrario y escaso desarrollo económico. Este tipo ocupa una parte muy importante de los muni-

cipios gallegos y de las provincias de Albacete, Ávila, Burgos, Cuenca, Ciudad Real, Guadalajara, León, Toledo y Zamora. Su estructura demográfica es moderadamente envejecida, por lo que hay que añadir un cierto nivel de riesgo de pobreza en relación con la población anciana y los hogares unipersonales.

Tipo 9. Municipios rurales con elevado paro juvenil. Se trata de un grupo con un número reducido de municipios (285, el 3,5% del total) y que afecta solo al 0,4% de la población española. Su característica dominante es la elevada tasa de paro juvenil acompañada de una elevada proporción de bajo nivel de instrucción. Se localiza de forma preferente en la franja occidental de la península, en las provincias de Asturias, León, Palencia, Valladolid, Zamora y Salamanca.

Tipo 5. Municipios con mayor riesgo de pobreza. Es el grupo que presenta un mayor número de poblaciones de riesgo de pobreza, todas ellas de carácter estructural y relacionadas con las características socioeconómicas: proporciones altas de paro de adultos, paro juvenil, instrucción baja y categoría profesional baja. Su estructura demográfica joven elimina el riesgo relacionado con el envejecimiento. Forman parte de este tipo no solo pequeños municipios rurales sino sobre todo municipios con más de 5.000 habitantes y ciudades medianas situadas entre 10.000 y 50.000 habitantes. Este tipo aparece concentrado en las provincias de la mitad sur: todas las provincias de Andalucía y de Extremadura están representadas, además de Murcia, Albacete, Ciudad Real, los municipios de la zona interior de Valencia, y de forma más dispersa en las provincias de Salamanca, Toledo y Cuenca.

Tipos (clúster)	Municipios		Población
	número	%	%
1. Riesgo mediano de pobreza y exclusión			
	960	11,9	29,6
2. Municipios con bajos niveles de riesgo de pobreza			
	1707	21,1	5,8
3. Poblaciones con bajo nivel de instrucción			
	1311	16,2	3,6
4. Tipo urbano - terciario avanzado			
	734	9,1	49,6
5. Municipios con mayores riesgos de pobreza			
	1264	15,6	9,7
6. Municipios rurales y de montaña muy envejecidos			
	470	5,8	0,3
7. Municipios rurales envejecidos con bajos niveles de riesgo de pobreza			
	1011	12,5	0,9
8. Municipios rurales y de montaña muy envejecidos			
	334	4,1	0,1
9. Municipios rurales con elevado paro juvenil			
	285	3,5	0,4

**CUADRO 6**  
Distribución de los municipios y de la población según la tipología de las poblaciones de riesgo

Para acabar esta descripción veremos que los tipos 4 y 1 ocupan una posición dominante. El tipo 4, con poco riesgo de pobreza en general pero importante para minorías de extranjeros y familias monoparentales, representa casi el 50% de la población española al agrupar a la mayoría de las grandes ciudades y áreas metropolitanas. El tipo 1, caracterizado por presentar los valores medios del conjunto nacional, agrupa a casi el 30% de la población española. Los tipos 2 y 7 considerados también como de escaso riesgo de pobreza comprenden el 5,8% y el 0,9%, respectivamente. Sumados estos cuatro primeros tipos de menor riesgo de pobreza alcanzamos el 54,6% de los municipios, que representan el 86% de la población española. Los municipios con riesgo de pobreza relacionados más intensamente con el envejecimiento demográfico solo representan el 9,9% de los municipios y el 0,4% de la población. El tipo 5, con un riesgo elevado de pobreza y exclusión, comprende el 9,7% de la población total, si le sumamos los tipos 3 y 9 alcanzamos la proporción del 35,3% de los municipios pero solo el 13,7% del total de población.

No olvidemos, no obstante, que todas las poblaciones de riesgo y exclusión están presentes en todos los municipios y ciudades españolas, aunque varíe su tipo y su intensidad.

El desarrollo del Estado del Bienestar es una de las vías para reducir los riesgos de pobreza de las poblaciones. En este sentido, hay que considerar que la generalización de las pensiones de jubilación y la universalización de la sanidad en España ha favorecido la reducción de los riesgos de pobreza en la vejez. No obstante los riesgos han aumentado en otras edades, especialmente entre los jóvenes y los adultos, sobre todo entre los que no han conseguido una buena formación, y también entre las mujeres cabezas de familia de hogares monoparentales. Por otra parte los inmigrantes procedentes de países pobres, especialmente "los sin papeles" son los que actualmente están casi sin protección y los más abocados a la exclusión social.

## Conclusiones

En este artículo se ha intentado describir la dificultad del tratamiento de la pobreza y la desigualdad social desde la geografía de la población. Se ha realizado un sucinto estado de la cuestión sobre la pobreza y la desigualdad social en los países industrializados, se han descrito algunos métodos e indicadores de pobreza y su aplicación a España, y, como parte más novedosa, se han presentado territorialmente las poblaciones de riesgo de pobreza y exclusión social en España.

Pero hay que recordar cual es la línea de fondo de este trabajo: si hablamos de pobreza y exclusión es porque hay riqueza (o como mínimo bienestar) e inclusión. Por lo tanto, las preguntas que hay que responder en un futuro no muy lejano son las siguientes: ¿excluidos de qué?, ¿excluidos de dónde?, ¿cuándo se está excluido?, ¿por qué se está excluido? Y desde la geografía de la población se puede reflexionar sobre estos aspectos: el análisis de dónde están y quienes son las personas con dificultades en el trabajo remunerado (tipo de trabajo, tipo de contrato...); el análisis de dónde están y quienes son las personas con problemas con el nivel de formación (analfabetos, sin estudios, sin posibilidad de reciclaje...), el análisis de dónde están y quienes son las personas con dificultades para acceder a determinados bienes, equipamientos y servicios (los cada vez mayo-

res problemas de movilidad en un poblamiento suburbano si no se dispone de automóvil...). El campo para reflexionar sobre la pobreza y exclusión social en España es, lamentablemente, demasiado amplio.

## Bibliografía

- BALLET, J. (2001), *L'exclusion: définitions et mécanismes*, Paris: L'Harmattan.
- BOOTH, CH. (1904), *Life and labour of the people in London*, London: MacMillan.
- CARITAS (1984), *Pobreza y marginación en España*.
- CARITAS, CEE (1986), *La pobreza en España. Extensión y causas*, Madrid.
- CARITAS (1994), La pobreza en España hoy, *Documentación Social*, 96.
- CASADO, D. (1990), *Sobre la pobreza en España 1965-1990*. Barcelona: Hacer.
- CÓRDOBA ORDÓÑEZ, J.; GARCÍA ALVARADO, J. M. (1991), *Geografía de la pobreza y la desigualdad*, "Geografía de España", 14, Madrid: Síntesis.
- ELEJABEITIA, C. de (1996), "Feminización de la pobreza", *Documentación Social*, 105, 171-182.
- ENGELS, F. (1974), *El problema de la vivienda y las grandes ciudades*, Barcelona: Gustavo Gili (ed. original 1845).
- FUNDACIÓN FOESSA (1995), "V Informe sociológico sobre la situación social en España: sociedad para todos en el año 2000. Síntesis", *Documentación Social*, 101.
- GALBRAITH, J. K. (1982), *La pobreza de las masas*. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.; POZO RIVERA, E. (1994), *Los desequilibrios socioeconómicos en la España de las autonomías*, Barcelona: Masson.
- GARCÍA LIZANA, A. (1996), *La pobreza en España*, Madrid: Encuentro.
- GATRELL, A. C. (2002), *Geographies of health. An introduction*, Oxford: Blackwell.
- GLEESON, B. (1999), *Geographies of disability*. London: Routledge.
- HADJIMICHALIS, C.; SADLER, D. (eds.) (1995), *Europe at the margins. New mosaics of inequality*, Chichester: John Wiley & Sons.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Estudio de los hogares menos favorecidos según la encuesta básica de presupuestos familiares 1990-91*.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA-UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID (1996), *Encuestas de presupuestos familiares. Desigualdad y pobreza en España. Estudio basado en las encuestas de presupuestos familiares de 1973-74, 1980-81 y 1990-91*, Madrid.
- MARTÍN GUZMÁN, M. P.; BELLIDO, N. (1994), "El equipamiento de los hogares como indicador de pobreza: un análisis basado en la EPF", *Documentación Social*, 96, 127-142.
- MERCIER, D. A. (1974), *Les inégalités en France*, Paris: CREDOD.
- MIGIONE, E. (ed.) (1996), *Urban poverty and the underclass. A reader*, Oxford: Blackwell.
- MYRDAL, G. (1974), *La pobreza de las naciones*, Barcelona: Ariel.
- NOIN, D. (1994), *Géographie de la population*, Paris: Masson.
- PACIONE, M. (ed.) (1997), *Britain's cities. Geographies of division in urban Britain*. London: Routledge.

- PAGNANELLI, F. (1991), "Les differences de mortalité en Italie selon certains facteurs socio-economiques: une synthese des informations", *Socio-economic differential mortality in industrialized societies*, 7, Paris: INED, 82-115.
- PATTERSON, J. T. (1993), *La lucha contra la pobreza en los Estados Unidos de América 1900-1985*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- PAUGAM, S. (dir.) (1996), *L'exclusion. L'état des savoirs*. Paris: La Découverte.
- PRED, A. (2000), *Even in Sweden. Racism, racialized spaces and the popular imagination*, Berkeley: University of California Press.
- REQUES VELASCO, P. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1998), *Atlas de la población española*, Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.
- ROMERO GONZÁLEZ, J., PÉREZ ESPARCIA, J. y GARCÍA ROCA, J. (1992), *Desigualdades y nueva pobreza en el mundo desarrollado*, Madrid: Síntesis.
- ROMERO J. y DELIOS, E. (1997), "Pobreza rural en España", GÓMEZ BENITO, C., GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, J. J. (eds.), *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación Centro de Investigaciones Sociológicas, 581-614.
- ROWNTREE, B. S. (1901), *Poverty. A Study of Town Life*, London: Macmillan.
- SÉCHET, R. (1996), *Espaces et pauvretés. La Géographie interrogée*, Paris: L'Harmattan.
- SEN, A. (1973), *On Economic Inequality*, Oxford: Clarendon Press.
- (1976) "Poverty: an Ordinal Approach to Measurement", *Econometrica*, 44.
- SIBLEY, D. (1995), *Geographies of exclusion. Society and difference in the West*, London: Routledge.
- STOLERU, L. (1974), *Vaincre la pauvreté dans les pays riches*, Paris: Flammarion.
- TOWSEND, P. (1979), *Poverty in the United Kingdom*, London: Penguin Book.
- VALLIN, J. (1992), *La population française*, Paris: La Découverte.

## **Resum**

### **Pobresa i exclusió social a Espanya. Una perspectiva des de la geografia de la població**

L'objectiu d'aquest article és el d'introduir el concepte de poblacions de risc de pobresa i d'exclusió social. Per aconseguir això s'han definit vuit tipus de poblacions de risc: unes vinculades a l'estructura socioeconòmica (baixa qualificació laboral, baix nivell d'instrucció, atur de llarga durada i atur juvenil) a més de considerar noves situacions de risc vinculades als nous corrents immigratoris procedents de països pobres i als canvis sociodemogràfics i familiars recents (l'augment de les llars monoparentals, de les llars unipersonals i de la població vella). Les possibles combinacions de les poblacions de risc s'ha representat en un mapa municipal d'Espanya, tot utilitzant el mètode de "Clúster jeràrquic" que permet captar amb rapidesa la diversitat de situacions en els municipis espanyols.

**PARAULES CLAU:** *exclusió social, geografia de la població, població de risc, pobresa*

## **Abstract**

---

### **Poverty and social exclusion. A view from geography of population**

The purpose of this paper is the discussion about the idea of population at poverty and social exclusion risk. There are eight types of population at risk: some of them are associated with socioeconomic pattern (low skill jobs, low level of instruction, long unemployment, unemployment of young people), and some other are associated with the new immigration from underdeveloped countries or the new sociodemographic and household changes, like the increase of monoparental and unipersonal households or the ageing population. The different relationships between the eight types of population at poverty and social exclusion risk are shown in a municipality map of Spain, elaborated with a jerarquical cluster, and we can see in this map the diversity of situations of Spanish municipalities.

**KEY WORDS:** *geography of population, population at risk, poverty, social exclusion*